

BOLIVIA - Lecciones del día después

Rosa María Fernández, TeleSUR

Miércoles 21 de octubre de 2020, puesto en línea por [Dial](#)

21 de octubre de 2020 - [TeleSUR](#) - Quienes aún no lo asumen, ya tienen el día después para entender que el golpe de Estado en Bolivia de 2019 -contra el gobierno constitucional de Evo Morales- ha tenido en las urnas de 2020, una derrota histórica.

“Miren a ésta mujer. ¡Mírenla bien! Ella es María Patricia Arce Guzmán. El año pasado siendo alcaldesa elegida por voto popular de Vinto, Bolivia, fue golpeada, violentada, le cortaron el pelo, su bella trenza negra orgullo de Chola. La humillaron de todas las formas posibles y más, la obligaron a caminar descalza calles enteras mientras la seguían violentando. Recuerden su nombre. Ayer fue elegida senadora en Bolivia. Si alguna vez se te debilita el corazón y no te quedan fuerzas recordá su nombre e invócalo: María Patricia Arce Guzmán. Chola, Senadora Boliviana”.

La fotografía comparada de la mujer boliviana en las redes sociales y el texto, es el fiel retrato y la advertencia de la realidad.

Quienes aún no lo asumen, ya tienen el día después para entender que el golpe de Estado en Bolivia de 2019 -contra el gobierno constitucional de Evo Morales- ha tenido en las urnas de 2020, una derrota histórica.

Lloverán componendas mejor planeadas. La reacción enemiga del poder electo, se reorganizaba antes del conteo final a boca de urna.

Reacción

La incuestionable victoria electoral del Movimiento Al Socialismo (MAS) dejó un rastro de derrotados. Destaca entre tantos la Organización de Estados Americanos (OEA). La misma que entronizó el gobierno de facto, la que hizo silencio frente a violencia y la sangre con que sofocaron las protestas populares. La que omitió la palabra fraude en su informe de los miembros de la misión observadora que Luis Almagro envió a las elecciones del 2019.

El secretario general -una vez más- utilizó a la OEA para encender el fuego golpista. La represión, la salida de Evo Morales, el golpe militar, la farsa montada por la OEA, el Grupo de Lima y Estados Unidos, tras los comicios de 2019.

El mismo titular, con sede en Washington, felicitó públicamente a Luis Arce Catacora y David Choquehuanca. «El pueblo se ha expresado en las urnas» y les deseó «éxito en sus labores futuras», asegurando que «desde la democracia sabrán forjar un futuro brillante para su país».

Les salió mal y sobreviene la media sonrisa del derrotado. La calma, aparente y traicionera.

La abogada y académica brasileña en derecho internacional Carol Proner señaló que intelectuales y analistas encontraron evidencias de que la OEA fue cómplice del golpe de Estado y la cataloga como una entidad internacional que «ya no posee credibilidad».

Por su parte, el analista peruano Alberto Adrianzén considera que el secretario general de la OEA debería renunciar. Como también los miembros de la misión “comprobadora”, e insta a investigar a los golpistas.

Mientras tanto ahí están la prensa y las redes sociales, como plataformas de polarización frente a la victoria del candidato del MAS, Luis Arce, quien superó con más de 20 puntos al más cercano contrincante.

“Si el resultado es un triunfo en primera vuelta, no se podrá sostener en pie la tesis del fraude electoral del pasado octubre”, dijo previo a las elecciones la opositora al MAS Lourdes Montero del diario *La Razón*.

“Morales dice que planea regresar a Bolivia, asegurando que no aspira a cargo alguno en la nación. Afirma que pretende ‘volver a ser agricultor o pequeño productor’, pero muy pocos le creen, mientras continúan los procesos judiciales por las irregularidades durante sus gobiernos...”, dice Íñigo Almueda en su artículo “El triunfo de Luis Arce no es la victoria de Evo Morales”.

“Los Comunistas nuevamente al poder. Los bolivianos no aprenden. Muy pronto tendrán al corrupto dictador Comunista de vuelta, el Cocalero Evo Morales al poder con sus ideas Fidelistas de hambre y miseria para el pueblo Boliviano. R. D. C.

Una reacción humana para quienes han sido tomados por sorpresa. Incluso le sucedió a los analistas más rigurosos, mientras la izquierda celebra el auténtico giro.

“¿Tiene Ud. las facultades mentales en orden? Los derrotaron DOS VECES EN SOLO UN AÑO!!! O. F.

“Con la CONTUNDENCIA con la que ganó el MAS lo único que te recomiendo es que cierres la boca! M.V.M.

“HAY QUE SER DEMÓCRATAS TAMBIÉN EN LAS DERROTAS” S.P.V.F.

“Aguanten los barbijos, o tapabocas como putas le llamen” A. G.

Por ahí van los truenos.

La contienda apenas comienza

El orgulloso potosino y boliviano Juan Pablo Rivero Cortes ha dicho: “Este triunfo del pueblo, sin embargo, no debe hacernos olvidar que algo estuvo fraguándose en algunas esferas, en un intento desesperado por torcer -otra vez- ilegalmente, el curso de la historia. Hasta la medianoche el Tribunal Supremo Electoral, afín al Gobierno de facto de Jeanine Áñez y su aliado Carlos Mesa, tuvo secuestrados los resultados a boca de urna y apenas dejó filtrar un avance ínfimo de los oficiales. Ya sabían, por muchas horas que la victoria de Luis Arce (MAS) era aplastante ¿cuál era su intención?, ¿qué posible salida estaban barajando?”

“Queda claro, no obstante, que no hay que confundir un periodo de reconciliación con uno de impunidad y desmemoria”, enfatizó. “En Bolivia, se cometieron delitos y se violaron derechos humanos; los culpables deberán enfrentar a la justicia con todas las garantías. Por lo demás, el pueblo merece conocer la verdad de la crisis política de 2019: la contundente reafirmación de confianza al MAS, es una reafirmación, también, de que no hubo fraude en los comicios de aquel año, en los que Evo Morales ganó en primera vuelta y fue obligado a renunciar en el marco de un golpe de Estado cuyos vericuetos están aún por esclarecer”.

Para Álvaro García Linera, ex vicepresidente -nacido en Cochabamba, quien por cierto, recibió el retorno del MAS como regalo de su cumpleaños- el gobierno de facto de Jeanine Áñez fue “un error histórico” y su derrota corresponde a la del “fascismo colonial de las pititas”, en referencia a las plataformas ciudadanas que se movilizaron tras los comicios de 2019.

En su cuenta en Facebook, García Linera, expresó que los resultados electorales “son un nuevo triunfo democrático del pueblo sencillo y trabajador de Bolivia, que venció el golpe de Estado, las masacres y persecuciones”. Lo que refleja la derrota al “desprecio y la discriminación de unas élites decadentes” y se

convierte en “la victoria heroica de la Bolivia profunda, de la verdadera y de la inmortal”.

“Hay que ubicar las elecciones en un esfuerzo colectivo por reencauzar la vida política en Bolivia a un año del golpe, de destrucción del Estado y de abandono estatal de la población ante la pandemia. El ámbito electoral no es el lugar donde se va a definir el regreso pleno a la democracia, pero es el primer paso”, expresó previamente al periodista Federico Rivas Molina.

“Siempre existe la posibilidad de que este revanchismo de las clases sociales medias y tradicionales perduren en el tiempo. Ese es el reto que tiene el MAS para fortalecer su agenda de transformación social. El año pasado tuvimos un golpe de Estado de fuerzas policiales y militares. Pero también hubo un sector social que ha salido a las marchas, una clase media que se ha visto desplazada en sus privilegios por la emergencia de una nueva clase media de origen popular”.

“El escenario latinoamericano está complicado para todos. Para las clases progresistas, porque su presencia mayoritaria, prácticamente ha desaparecido. Pero las fuerzas conservadoras la tienen muy complicado también. Estos gobiernos conservadores ¿qué horizonte de largo plazo ofrecen a su sociedad, con el FMI y el Banco Mundial recomendando impuestos a los más ricos para bajar la pobreza? ¿No era que el Estado era inservible? Las fuerzas conservadoras ya no son portadoras de un proyecto capaz de enamorar a largo plazo, con un sentido de la historia que deposite esperanzas. Se les acabó el relato, y lo que tenemos ahora son hegemonías que funcionan exacerbando el resentimiento y el autoritarismo. Las fuerzas progresistas, en cambio, saben lo que hay que hacer, porque ya lo han hecho en el pasado”, concluyó García Linera.

Evo

“Hemos vuelto millones”, dijo en conferencia de prensa desde Buenos Aires. Evo Morales, expresidente de Bolivia, se encuentra en el país suramericano desde diciembre del año pasado, después del golpe de Estado en su contra.

Desde Argentina, quien es un referente político de gran influencia, invitó a “todos los partidos, empresarios, trabajadores, obreros a hacer un gran encuentro, un pacto de reconciliación” por Bolivia. “No somos vengativos, no somos revanchistas, los invitamos a trabajar”, dijo el exmandatario y señaló que está seguro, que esa será la línea de trabajo de Arce, quien fue ministro de Economía durante su Gobierno.

Más de 300.000 bolivianos estuvieron habilitados para votar desde el exterior. Justamente, donde está Evo, el peso de la diáspora boliviana es grande. Desde 2014, cuando se habilitó por primera vez el voto exterior voluntario, la participación electoral no bajó del 70 por ciento. En las presidenciales del año pasado, el expresidente Evo Morales obtuvo el voto del 82 por ciento de los bolivianos emigrados en Argentina.

El diario La Nación, señala que -según el censo nacional de 2010, el último disponible- viven en Argentina 345.000 bolivianos. “Somos entre dos y tres millones”, dice Leandro Ruiz Iriarte, de la Cooperativa 8 de octubre de Ezeiza, a las afueras de Buenos Aires. Ruiz Iriarte nació en Argentina hace 33 años, de padres bolivianos emigrados en los setenta. El domingo votó por Luis Arce y lleva las últimas semanas muy ocupado”.

Del linchamiento al Senado

“Desde que pasó lo que pasó, me recomendaron que me cuide. El agua -envase transparente con rodajas de limón que está sobre su mesa de trabajo- se pudre cuando mis visitantes tienen energías negativas”.

Vinto, el municipio a una hora en ómnibus del departamento de Cochabamba en la zona central del país,

amaneció un día después con 139.771 contagiados por Covid y una alcaldesa electa al Senado boliviano.

Son muchos frentes los que debe atender Patricia Arce después de lo vivido. “Al recordar estos momentos tristes en mi vida, de persecución y agresión, quiero resaltar que el apoyo de tanta gente me hizo más fuerte”, declaró en Twitter. “Tu lucha, es mi lucha es nuestra lucha. A pesar de la tempestad, vendrán tiempos mejores. Vamos a salir adelante”.

Durante el golpe de Estado contra Evo Morales, fue secuestrada por una turba violenta, en el edificio de la alcaldía municipal. Quienes no reconocieron la victoria de Morales en los comicios del 20 de octubre 2019, sometieron a Patricia Arce a caminar sobre vidrios y piedras.

Aunque ella lo negó, la acusaban de movilizar gente, de proteger y alimentar a mineros que habían llegado de otras regiones, para contrarrestar las movilizaciones ciudadanas. Todo fue transmitido en directo. Las imágenes televisivas y de redes sociales reflejaron cómo la atacaron, tiñeron su cabello con pintura roja, la hicieron arrodillar.

Cuenta Patricia que ese día, madrugó y atendió gente hasta el mediodía. Aunque su hijo la llamo para advertirle de conflictos en la capital provincial, Quillacollo, ella confió que nada pasaría en Vinto. Aun así, se reunió con la Presidenta del Concejo y otro concejal de la oposición. Cuando le anunciaron que venía una turba, pidió información a su seguridad y llamó al comandante de la Policía para pedir refuerzos, quien le dijo que no tenía policías.

El miércoles 6 de noviembre de 2019, quemaron el edificio municipal y la arrastraron por 40 cuadras. “Afuera, por la puerta principal escuchamos bulla y sentimos el olor a quemado. Fui la última en salir hacia la plaza, pero mi vehículo no estaba allí. Vi gente que llegaba de ambos lados. Me agarró una turba. Quería ir al templo, pero tengo un problema en la rodilla izquierda y no pude correr. Me empezaron a pegar. Alguien me dio un golpe con un palo (señala el lateral derecho de la cabeza). Perdí el sentido y reaccioné cuando me echaron con agua. Me hicieron parar. Me llevaron hacia Quillacollo. En todo el trayecto recibí golpes, me rociaron con gasolina y pintura roja. Al jalarme, perdí los zapatos. Pisé vidrios rotos. Fue muy duro. Decían que era un autoatentado. Nada más ilógico que eso”.

Tenía que mostrarme fuerte. Si estoy queriendo formar a las mujeres emprendedoras, ¿qué ejemplo podía darle si desmayaba? Todos eran jóvenes. Hay una muchacha que me pegó y cortó todo mi cabello.

Yo veía a la Policía con la esperanza de que me rescatara, pero hablaron con todos los “motoqueros” y se fueron. Solo en Huayculi me llevaron al hospital de Capinota, cuenta a Noticias de América Latina y el Caribe, NODAL. “Ahí me llamó el Presidente. Me dijo que tenía su apoyo. Perdóname, todo esto es por mí”, dijo.”

En el mes de abril, del 2020, la alcaldesa en prevención domiciliaria, denunció que fue detenida por efectivos de la Fuerza Especial de Lucha Contra el Crimen (Felcc), bajo el argumento falso de incumplir la cuarentena que rige en el país. Para descalificarla, dijeron que estaba ingiriendo bebidas alcohólicas, desmentido con dos tests de alcoholemia, con resultados negativos.

También en ese momento, tuvo el apoyo del expresidente Evo Morales, quien denunció públicamente el atropello: “por ser solidaria con las familias pobres, durante el Estado de Excepción ilegal en cuarentena debido a pandemia generada por Covid-19. Asimismo, sus hijos fueron sacados anoche de su casa por policías armados y llevados a prisión. “Delito: ser solidaria con familias pobres. Grave violación a sus derechos humanos (DD.HH.), denuncia que hace ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y a la Organización de las Naciones Unidas (ONU)”, expresó.

María Patricia Arce Guzmán es la menor de 10 hermanos y huérfana de padre. Es mecánica y tractorista, así trabajo en Servicio Nacional de Caminos. Se hizo abogada, fungió asesorando a las comunidades. “Siempre me he inclinado a la izquierda, quizá por la dura niñez que pasé”.

Al principio fue difícil, reconoce quien lidia contra el machismo imperante. «Con trabajo, humildad y con

el apoyo del pueblo boliviano, recuperamos nuestro país, para todas y todos con unidad y Valentía. Quiero agradecer a las y los hermanos que confiaron en este proyecto que va a recuperar el estado luego de este Golpe de Estado, muchas gracias», manifestó en su cuenta en Twitter.

Pasado, presente y futuro

Para los próximos meses, quedan pendientes elecciones parlamentarias en Venezuela el 6 diciembre 2020 y presidenciales para febrero 2021 en Ecuador. En Chile, un plebiscito el próximo 25 de octubre del 2020, en el cual la ciudadanía decidirá si es necesaria una nueva Constitución. Esta semana unos 25.000 manifestantes en Santiago de Chile, hicieron sentir el primer aniversario del levantamiento popular contra el Gobierno del presidente, Sebastián Piñera. Igualmente enfatizan el reclamo de una Asamblea Constituyente Libre y Soberana, sin la presencia de los partidos tradicionales.

Cada país con su historia y sus necesidades, en un año de pandemia, precedido por otro políticamente convulso en América Latina y el Caribe. Cuando todo parece más difícil un viejo proverbio aymara nos recuerda: *Qhiph nayr uñtasaw sarnaqaña* “Vivamos viendo el pasado para vivir el presente y proyectar el futuro”.

<https://www.telesurtv.net/telesuragenda/Bolivia-Lecciones-del-dia-despues-20201021-0014.html>